

Año 4 pesetas
Semestre 2 —
Trimestre 1 —

PAGO ADELANTADO

LA UNION

Defensor de los intereses morales y materiales

DIRECCION Y ADMINISTRACION
MAYOR ALTA 21 Y 23 PRAL.

TELEFONO NUM. 91
LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR



SE PUBLICA LOS SABADOS



Año X

Guadalajara 18 de Noviembre de 1916

Número 468

Mucho dinero

ganará todo el que tenga el LIBRO FORMULARIO BLASCO, porque con él puede fabricar en su casa, sin necesidad de aparato ninguno, toda clase de LICORES, VINOS, VINAGRES, LEJIAS, PERFUMES, REFRESCOS, GASEOSAS, SIFONES, SODAS, JABONES, VERMOUT, ESCARCHADOS y mejorar los VINOS PICADOS.

Precio del ejemplar DOS pesetas

De venta en la Imprenta, Librería, Papelería y Objetos de Escritorio y Dibujo de HIPOLITO DE PABLO, Plaza de González Hierro, núm. 6 (antes San Gil) Guadalajara.
Se remite por Correo, certificado, mandando 250 pesetas por Giro Postal o sellos de Correos.

Inutil

Se ha dado una ley de subsistencias y en ella conceden al Gobierno amplia libertad para su ejecución.

Puede llegar a la incautación y la tasa; pero ¿servirá para algo tan radical medida? Creemos que nó, porque el mal ha surgido no de esta o de la otra causa, sino de la escasez que todo lo encarece, y la escasez proviene de la libertad que ha predominado en la exportación.

Las miles de toneladas de trigo que han salido para el extranjero, los ríos de caldos que han fluído hacia Francia, los miles y miles de quintales de mineral que han partido de la Nación para los aliados, han sido los motivos únicos que han influido en el encarecimiento de la vida.

Por eso aun cuando se ha promulgado una ley tan severa no se abaratará nada; al contrario, los precios iran subiendo, sin que puedan evitarlo los mitines, no de obreros, sino de toda la nación.

Y no es lo grave lo que ocurra, lo verdaderamente aterrador es lo que se espera, porque la falta de ganado y la emigración de brazos útiles reflejarán en las mercancías, creando en la nación una situación insostenible, situación que Dios sabe adonde nos llevará.

En previsión de grandes acontecimientos ya se habla de la formación de un gobierno nacional presidido por Maura, e integrado por altas personalidades de las distintas fracciones de la Cámara; ya circulan los nombres como cosa corriente, y se calcula que para primeros de año estará desempeñando tan alto puesto.

Por todas estas razones redactamos un suelto en el número anterior en el que manifestabamos nuestro juicio totalmente opuesto a la celebración del mitin obrero, suelto que no pocos le aplaudieron.

INOVIAS!-Camas, cómodas, sillas, armarios de luna, etc. etc. casa MORILLAS.

La libertad ultrajada

Todo el mundo sabe que este verano promovieron los ferroviarios una huelga, a la que no se unieron los obreros católicos, por considerar que quien salía herida de muerte era la patria, dadas las circunstancias porque venimos atravesando.

Esta incidencia de la huelga general fué aprovechada por el Gobierno para hacerse fuerte y contrarrestar los pérfidos planes de los revoltosos; pero, como era natural, el Gobierno, lejos de premiar y defender los derechos de los obreros católicos los ha abandonado y los ha dejado a merced de los caprichos de los sectarios, los cuales en vez de respetar la libertad de todos se dedican a escarnecerlos en la forma que el lector leerá en la sección que copiamos del discurso que el Sr. Silió ha pronunciado en el Congreso en su defensa:

«Son intolerables hechos como los sucedidos en Monforte, donde hallándose descansando un guardafron en las dependencias de la Compañía, para reanudar sus servicios, fuera acuchillado cobardemente por ferroviarios pertenecientes a la Unión ferroviaria.

De igual modo, es intolerable que el tren rápido a la salida de la estación de Gijón fuera apedreado y agredido su maquinista, viéndose éste precisado a parar el tren.

Estos mismo días (el 27 de Octubre) en Santander, fué agredido, por una cuadrilla de 25 o 30 ferroviarios, el agente del depósito de máquinas don José Arias, resultando de la bárbara agresión con dos costillas fracturadas.

El mismo 30, y en la misma ciudad de Santander, dejaron como muerto al ferroviario N. San Pedro, de resultas de un brutal apaleamiento.

El honrado maquinista Braulio Ondátegui, del depósito de Madrid, que, según turno, conduce el tren rápido núm. 9, por coincidir la llegada a Valladolid (1,40) con la entrada de los obreros en los talleres del Norte, ha tenido que sufrir, durante cinco días consecutivos, los silbidos e insultos de las turbas socialistas, llegando alguna

vez hasta apedrear el tren desde la pasarela, y aun a la Guardia civil, que se vió precisada a cargar los fusiles.

Como único remedio la Compañía cambió la hora de entrada de los obreros al trabajo; pero éstos prepararon otra salvajada, que tuvo lugar el día 30, al salir el Sr. Ondátegui conduciendo el rápido número 10 con dirección a Madrid. Unas turbas de mujeres, esposas de los socialis ferroviarios, y de golfillos, dirigidas por ocho o diez obreros, que intencionadamente no asistieron al trabajo y que permanecieron ocultos para preparar, sin duda, la algarada, se apostaron en el paso a nivel junto a la farola, en el callejón llamado de los Tramosos, y, no contentas con los insultos, apedrearon el tren en marcha, rompiendo algunos cristales de los coches. El maquinista se vió precisado a parar, para requerir el auxilio de la escolta de la Guardia civil, y otra pareja que se presentó en aque momento detuvo a varias mujeres y chicos, que fueron puestos en libertad por el tolerante gobernador de la provincia.

Este mismo día 30, otro dignísimo maquinista, el Sr. Orbe, fué atropellado en la misma forma al ir a comer a su casa, necesitando ser custodiado por una pareja, que se contentó... con narrar lo sucedido. Las turbas mujéiles y de golfillos, no satisfechas de su vandálica obra, apedrearon la casa del Sr. Orbe, en medio de silbidos y dieterios propios de mujeres encanalladas, y hasta llegaron a herir en una pierna, de un cantazo, a un hijo; los policías sólo sirvieron para evitar, a petición del mismo padre, que este hijo, indignado, hubiera tomado la justicia por su mano.

En este mismo día, y dentro de su misma casa, los mismos grupos hirieron de una pedrada a la hija del probo maquinista Tamarit.»

Leyendo estas líneas apena el pensar como entienden algunas gentes la libertad.

La libertad para estos caballeros debe ser la que llamaba Núñez de Arce *vil ramera del motín* y como a mujer impúdica la escarnecen la insultan y la arrastran.

¿Cómo es posible sino que haya quien tan abiertamente la vilipendie?

DE SOCIEDAD

—El 11 pasaron el día en Madrid los señores Sanchez Tirado, Antunez, Cué, Pintos, Martínez Sanz, y Ortiz.

—Hemos tenido el gusto de saludar en esta población al Médico de Yunquera con toda su familia, que estuvieron a pasar el día, con los señores de Madrigal.

—También hemos estrechado las manos de los señores de Gubern, doña Rosario, Carlos, y Montserrat, que

pasaron unos días al lado de los Señores de Bravo.

—El domingo vinieron de Alcalá de Henares la Señorita de Merlo con su hermano, a pasar unas horas al lado de los señores de Julianis.

—El domingo pasado celebró su santo el Concejal de esta Ciudad, don Diego Bartolomé.

—Se encuentra mejorada la señora del Director del Instituto, D.ª Concepción Aparicio de Prado.

—Ha dado a luz una preciosa niña la señora de D. José Carrasco Cazuelo.

—El día 8 tuvimos el gusto de saludar en esta población al teniente de Ingenieros D. Luis Manzanque.

—El martes celebra sus días el arrendatario del Contingente D. Celso Casaos. Felicidades.

—El 22 es el santo de D.ª Cecilia Muñoz.

De nuestro querido colega el importante diario de Bilbao *La Gaceta del Norte*, copiamos la siguiente interesante relación, en la seguridad de que ha de ser leída con agrado, por lo novelesca.

Portentosa hazaña de 22 alemanes

De España a Amberes en un patache de 45 toneladas.

¡Un submarino alemán a la vista!

Como se organizó esta portentosa aventura

«De Pamplona comunican que se nota, desde hace días, la falta de algunos alemanes que fijaron aquí su residencia al ser traídos del Camerón a España. Entre los desaparecidos figura un oficial del ejército alemán.»

(Telegrama publicado por casi toda la prensa española, hace un mes aproximadamente).

Un hombre de voluntad

Hará año y medio que nos lo presentaron. Joven, alto, bien formado, risueño; nadie diría al verle, que aquel hombre tenía dentro dos trozos de metralla. Un afamado operador de Bilbao le reconoció. En nuestra villa habrá pocos que no le conocieran.

Era el primer prisionero alemán que, tras improbos trabajos, había logrado fugarse. En un barco noruego llegó a Santander, y de allí vino a Bilbao. Oficial de infantería alemana se había batido en Bélgica y en Flandes al frente de los suyos, ganando altas recompensas por su serenidad, su bravura y su pericia.

No eran precisas muchas palabras para convencerse de que aquel muchacho, casi un niño, era todo un temperamento, una voluntad de hierro.

Su obsesión era volver a Alemania, encontrarse otra vez con sus camaradas de regimiento, correr su suerte, ofrecer de nuevo su vida por la Patria.

—¿Pero, cómo?—le preguntábamos muchas veces—¿No comprende usted que eso es imposible?

La palabra imposible le sacaba de quicio. Nos miraba con ojos atónitos, como diciéndonos: «¿Que sabrán ustedes de sacrificios, de angustias, de lo que puede el amor a la Patria que sufre!»

Un día no se limitó a pensarlo. Nos lo espetó.

Por milésima vez le deshacíamos sus sueños de regreso a Alemania; amontonábamos ante su fantasía, obstáculo tras obstáculo, y acabábamos por donde siempre.

—Desengáñese usted. ¡Eso es imposible!
—Vamos a ver; —nos replicó— si usted, en tierra extranjera, sabiendo que millones de enemigos le espían, recibe un día la noticia de que su madre está en peligro y quiere que estén a su lado todos sus hijos, ¿se abalaría ante las zozobras y riesgos del viaje?... ¿Diría usted «es imposible» que yo acuda en auxilio de mi madre?... No; usted no haría eso. ¿Pues qué es la Patria?

—Pero, si le cogen a usted, como es lo probable, lo casi seguro, ¿no comprende que corre peligro de muerte?

—El mismo corren los que se están batiendo, y si yo vuelvo a Alentania es para renovar el ofrecimiento de mi vida. ¿Que se acaba ésta antes de llegar?... ¿Y qué?...

Un día el bravo oficial desapareció de Bilbao. Pensamos en alguna audacia. Sus compatriotas nos tranquilizaron. Se había ido a Vigo, donde tenía antiguos amigos.

No volvimos a saber de él hasta hace cosa de un mes aproximadamente en que se nos puso al corriente, con la natural explicable reserva, de un plan que ya se estaba realizando y que constituye una de las más valerosas hazañas que recordamos desde que comenzó la guerra.

¡Es preciso!

Pero no era el valiente oficial, fugado, el único hombre de temple.

Del Camerón, y después de haber arrosado las fatigas y penalidades sin cuento de una lucha sin igual, habían regresado otros hombres dispuestos a renovar sus hazañas en otros campos de la lucha. Entre ellos un oficial, el oficial de que hablaba el telegrama con que encabezamos esta información, bueno y antiguo camarada de nuestro amigo el prisionero fugado de Francia.

Un abrazo muy fuerte, en la estación de Pamplona, y unas cuantas palabras bastaron para que aquellos dos hombres, al sellar su antigua amistad, iniciasen un proyecto lleno de audacia y temeridad.

¡Era preciso volver a Alemania!
Y como era preciso, el proyecto se fue desarrollando rápidamente.

¡No había dificultades! Todo lo allanaba el deseo de volver a la lejana Patria.

Uno a uno fueron reclutándose los bravos.

Un día los iniciados se reunieron, y después de levantar sus copas por Alemania y por el Kaiser, decidieron dar por terminado el número de viajeros y por comenzado el periodo de ejecución.

Los dos oficiales, catorce soldados y seis marineros, formaban el pequeño ejército que se iba a lanzar por el mundo a correr la más peligrosa y gallarda aventura de que hay memoria.

Ya está el barco.

Entramos en el terreno de las discreciones y los secretos. No nos es permitido, ni sería hidalgo, dar al público detalles de quién y cuándo se compró un pequeño, in significativo barco de vela. Un mal patache de 45 toneladas. Al lector le basta con saber que el barco se compró y que el «transporte» estaba a disposición del «Ejército expedicionario», hace un mes aproximadamente. Esperaba, lleno de impaciencia, en una ensenada de la riente costa gallega, a los nuevos dueños que iban a llenarle de honor y a convertirle en una nueva carabela histórica. ¿Qué clase de arriesgos, de anhelos y zozobras iba a correr él, deleznable y pacífico barquichuelo, que no conocía más heroísmos que los de la lucha tenaz con las olas embarracadas del Cantábrico, en que poco a poco se había hecho viejo?... Pero le rejuvenecía el varonil ánimo de aquellos muchachos esforzados y aunque le hacía temer por su vida aquel apresto de armas y aquella bandera de guerra, alemana, que una noche traspó mastil arriba, pensó para sus rebenques que no estaba bien que un barco español temblase ante tanto heroico extranjero, y se hizo a la mar, ufano de la carga y dispuesto a conducir a aquel puñado de valientes, por entre toda la valla formidable de buques enemigos que cruzaban las aguas a caza de otras presas.

¡Sabía él mucho de burlar vigilancias! Que lo dijese, si no, los carabineros de Corcubión y de Santa María de Ortigueira.

Si; les llevaría a Alemania. Aquellos mozos, aunque solo fuera por audaces, por ofrecer a los demás hombres del mundo tan alto ejemplo de temeridad y patriotismo, bien merecían el premio de poder dar un abrazo muy fuerte, muy fuerte, a su madre que no sabía de ellos que quizá los lloró por muertos... ¡Qué alegría al verlos entrar por la puerta de su casa! Y cómo se esponjaría él, en el puerto alemán a que llegase, y como miraría desdeñoso por encima de la borda a

los grandes buques anclados a su lado, y les diría: «Yo, el pequeño, el insignificante, el pobre velero español, os he devuelto estos héroes, Sres. alemanes. ¿No se me aplaude?»

La angustia de un mes

Para los que conocíamos el proyecto y supimos que se había hecho a la mar el pobre barco, el mes transcurrido nos ha parecido una eternidad. Mucho fiábamos en el valor de sus tripulantes, pero... ¡eran tantos los escollos!... ¿Como resistir tan largo viaje, en esta época del año, en un barquito en que más abundaba la pintura que la madera, en que todo eran remiendos y costurones?... ¿Quien podría librarles del obligado encuentro con un buque aliado?...

—A estas horas—pensábamos—estarán en algún campo de concentración de Francia o de Inglaterra, si es que el mar no se los ha tragado.

No había medio de averiguar en qué había parado la patriótica locura. Una indiscreción, una pregunta en Francia o Inglaterra podía perderlos. Enviar un radiograma a Alemania era dar la pista a sus perseguidores.

La única solución era la poco recomendable de esperar.

Ellos iban decididos a jugarse el todo por el todo. Viajaban en soldado porque lo eran. A bordo llevaban sus honrosos uniformes, aquellos uniformes con que pelearon en la apartada colonia hasta quedar sin un sólo proyectil con que defender la bandera.

Si eran atacados, lucharían desde su débil *superdrenought* gallego. Y si había llegado la hora de sucumbir, se hundiría con ellos la bandera de guerra, alemana, izada en la popa. Pero Dios les ha protegido.

Porque ayer...

Cuando una vez más preguntábamos a los iniciados en el secreto de esta expedición, qué se sabía de la suerte de estos valientes, vimos que las caras que querían aparentar turbación, eran traicionadas por la alegría que bailaba en los ojos, el más alegre de los bailes.

No hubo modo de sostener la broma de la pesadumbre unos segundos.

—¿Qué?... ¿Han llegado?—preguntamos asombrados.

—¡Sí!... ¡Están todos en Alemania!...

Y en medio del regocijo de todos, se nos mostraba el papellito con tanta ansia aguardado, el radiograma en que el jefe de la arriesgada aventura, saludaba a todos, en nombre de todos, desde allí, desde aquella Alemania que se empeñaba en volver a ver antes de que la guerra acabase, el oficial berido...

En Amberes

Breve, el radiograma que enviaba la estación de Aranjuez, apenas daba detalles de cómo se había realizado el milagro. Pero sí los suficientes para conocer su término.

En paraje que no determina el despacho, dan cuenta estos héroes que se encontraron a un submarino alemán.

¡Imaginémonos la escena!... ¡Pensemos en el asombro del comandante del submarino al ordenar al barco que se detuviese, y ver que se izaba majestuosa la bandera de su Patria!... ¡Y no la bandera pacífica del comercio, sino la de guerra, otra igual a la suya!...

Estamos seguros de que el comandante pensó en una pequeña perfidia inglesa.

¿Cómo era posible que aquel ridículo barquito, que se llegaba a él renqueando; que venía, por el rumbo de países remotos, fuese un barco de guerra alemán?... ¿De dónde acá los pataches gallegos, tan clásicos, tan inconfundibles, han formado entre los buques de la flota de guerra alemana?... ¡Habrase visto osadía semejante!...

Pero no sólo se alzó majestuosa la bandera. También de aquellos pechos se levantó, sin duda, con el entusiasmo de ver tan de cerca lo que tanto se soñó, el himno sagrado de la Patria.

De haber sido españoles los viajeros, hubieran aplaudido, hubieran arrojado al aire las gorras y se hubieran abrazado los unos a los otros.

Los alemanes, seguramente, fatalmente, inevitablemente, se formaron en cubierta, se irguieron, se cuadraron y entonaron el más fuerte *Deutschland, Deutschland, über alles*, que han cantado en toda su vida.

Y aquí, si que no era posible la perfidia inglesa.

El comandante del submarino tuvo que limitarse a aumentar los grados del asombro. Porque no sólo eran compatriotas suyos, sino soldados como él, que venían en uniforme de Ejército colonial, con el amplio sombrero de anchas alas.

Y el submarino (así lo especifica el radiograma), les remolcó hasta la entrada de Amberes.

Y el buen patache, el honrado, el hidalgo, el heroico patache, respira tranquilo en las aguas del Escalda...

Asterisco.

Sección literaria

Heroicidad de Guzmán el Bueno en Tarifa

Entre los personajes malvados que hubo en aquel siglo, y los produjo muy malos, debe distinguirse el infante D. Juan, uno de los hermanos del Rey: inquieto, turbulento, sin lealtad y sin constancia, había abandonado a su padre por su hermano, y después a su hermano por su padre. En el reinado de Sancho fué siempre uno de los atizadores de la discordia, sin que el rigor pudiese escalearle ni contenerle el favor. A cualquiera soplo de esperanza, por vana y vaga que fuese, mudaba de senda y de partido, no reparando jamás en los medios de conseguir sus fines, por injustos y atroces que fuesen; ambicioso sin capacidad, faccioso sin valor y digno siempre del desprecio de todos los partidos. Acababa el Rey su hermano de darle libertad de la prisión a que le condenó en Alfaro, cuando la muerte del señor de Vizcaya, cuyo cómplice había sido. Ni el juramento que entonces hizo de mantenerse fiel, ni la autoridad y consideración que le dieron en el Gobierno, pudieron sostenerle. Alborotóse de nuevo, y no pudiendo mantenerse en Castilla, se huyó a Portugal, de donde aquel Rey le mandó salir por respeto a D. Sancho. De allí se embarcó y llegó a Tánger, y ofreció sus servicios al Rey de Marruecos Aben-Jacub, que pensaba entonces hacer guerra al Rey de Castilla. Le recibió con todo honor y cortesía y le envió en compañía de su primo Amir al frente de cinco mil jinetes, con los cuales pasaron el estrecho y se pusieron sobre Tarifa.

Tentaron primeramente la lealtad del alcalde, ofreciéndole un tesoro si les daba la villa; y la vil propuesta fué desechada con indignación. Atacada después con todos los artificios que el arte y la animosidad les sugirieron; mas fueron animosamente rechazados. Dujan pasar algunos días, y manifestando a Guzmán el desamparo en que le dejan los suyos y los socorros y abundancia que pueden venir a ellos, le proponen que, pues había hecho desprecio de las riquezas que le daban, si él partía con ellos su tesoro descercarían la villa. «Los buenos caballeros», respondió Guzmán, «ni compran ni venden la victoria». Furiosos los moros, se aprestan nuevamente al asalto, cuando el infante acude a otro medio más poderoso para vencer la constancia del caudillo.

Tenia en su poder al hijo mayor de Guzmán, que sus padres le habían confiado anteriormente para que le llevase a la corte de Portugal, con cuyo Rey tenía deudo. En vez de dejarlo allí, le llevó al Africa y le trajo a España consigo, y entonces le creyó instrumento seguro para el logro de sus fines. Sacóle maniatado de la tienda donde lo tenía y se le presentó al padre, intimándole que, si no rendía la plaza, le mataría a su vista. No era esta la primera vez que el infante usaba de este abominable recurso. En los tiempos de su padre, para arrancar de su obediencia a Zamora, había cogido un hijo de la alcaldesa del alcázar y presentándole con la misma intimación había logrado que se le rindiese. Pero en esta ocasión su barbarie era sin comparación más horrible, pues con la humanidad y la justicia, vivaba a un tiempo la amistad, el honor y la confianza. Al ver al hijo, al oír sus gemidos, y al escuchar las palabras del ases no, las lágrimas vinieron a los ojos del padre; pero ya te jurada al Rey, la salud de la patria, la indignación producida por aquella conducta tan execrable, luchan con la naturaleza y vencen, mostrándose el héroe entero contra la iniquidad de los hombres y el rigor de la fortuna. «No engendré yo hijo, prorrumpió, para que fuese contra mi tierra, antes engendré hijo a mi patria para que fuese contra todos los enemigos de ella. Si D. Juan te diese muerte, a mí daré gloria, a mi hijo verdadera vida y a él se na infamia en el mundo, y condenación eterna después de muerto. Y para que vean cuán lejos estoy de rendir la plaza y faltar a mi deber, allá va mi cuchillo si acaso les falta a ma para completar su atrocidad». Dicho esto, sacó el cuchillo que llevaba a la cintura, le arrojó al campo y se retiró al castillo.

Sentiose a comer con su esposa, reprimiendo el dolor en el pecho para que no saliese al rostro. Entre tanto el infante, desesperado y rabioso, hizo degollar a la víctima, a cuyo sacrificio los cristianos que estaban en el muro prorrumpiéron en alaridos. Sanó el ruido Guzmán, y cierto de conciencia, volvió a la mesa diciendo: «Creí que los enemigos entraban en Tarifa». De

allí a poco los moros, desconfiados de allanar su constancia y temiendo el socorro que ya venía de Sevilla a los sitiados, levantaron el cerco, que había durado seis meses, y se volvieron al Africa, sin más fruto que la ignominia y el horror que su execrable conducta merecía.

La fama de aquel hecho llenó al instante toda España, y llegó a los oídos del Rey. Enfermo a la sazón en Alcalá de Henares, desde allí escribió a Guzmán una carta en demostración de agradecimiento por la insigne defensa que había hecho de Tarifa. Compárale en ella a Abraham; le confirma el renombre de «Bueno», que ya el público le daba por sus virtudes; le promete mercedes correspondientes a su lealtad y le manda que venga a verle, excusándose de no ir él a buscarle en persona por su dolencia. Don Alonso, luego que se desembarazó del tropel de amigos y parientes que de todas partes del reino acudieron a darle el parabién y y pésame de su hazaña, vino a Castilla con grande acompañamiento. Salían a verle las gentes en los caminos; señalábanle con el dedo por las calles; hasta las doncellas recatadas pedían licencia a sus padres para ir y saciar sus ojos, viendo a aquel varón insigne que tan grande ejemplo de entereza había dado. Al llegar a Alcalá, salió la corte toda a su encuentro por mandato del Rey, y Sancho al recibirlo dijo a los donceles y caballeros que estaban presentes: «Aprender, caballeros, a sacar la opores de bondad; cerca tenéis el dechado». A estas palabras de favor y de gracia añadió mercedes y privilegios magníficos; y entonces fué cuando le hizo donación para sí y sus descendientes de toda la tierra que costea la Andalucía, entre las desembocaduras del Guadalquivir y Guadalete.

Quintana.

Un invento notable

Distribuidor postal

Hace pocos días fué publicada la noticia de que un hijo del ilustre marino español Isaac Peral había inventado un aparato automático para repartir la correspondencia en las casas, ahorrando a los cárteros el trabajo penosísimo de subir y bajar diariamente centenares de escaleras.

Invitado a explicar el funcionamiento, su autor D. Alfonso Isaac Peral, lo hizo clara y amablemente.

El distribuidor postal Peral, es un aparato curiosísimo, que viene a resolver un problema importantísimo: el del reparto de la correspondencia en las grandes ciudades, donde, por la elevación de los edificios, la labor de entregar el correo en los distintos pisos de cada casa se traduce en un esfuerzo agotador para los modestos empleados que la realizan.

Consiste este aparato en una caja ascensora dividida en tantos pisos como tenga el edificio a que se destine, y entantos departamentos como cuartos tengan los pisos de la casa. En cada piso se colocan unas cajas receptoras, que a un mis no tiempo sirven para depositar la correspondencia de los inquilinos y cobrar los cinco céntimos de cada carta.

Este aparato fué presentado al Sr. Armbrán cuando era director de correos y mereció de él elogios cumplidos.

Tres Corporaciones españolas importantes: el Centro Electrotécnico de Ingenieros militares, la comisión española permanente de Electricidad y el Instituto de Reformas Sociales han dado dictamen favorable acerca de este distribuidor postal.

El ministro de Fomento Sr. Gasset, en una visita que le hizo días pasados el joven inventor, ofreció a éste su apoyo decidido y entusiasta.

También el Sr. Francos Rodríguez, que tantos entusiasmos siente por cuanto se refiere a los servicios postales, podría hacer una obra meritisima contribuyendo a que esta mejora se implantara, por lo menos, en las grandes poblaciones. Conocedores de sus desvelos en pro del perfeccionamiento de los servicios de Correos, no dudamos que hará cuanto le sea posible en favor del Sr. Peral y de su invento.

El hijo del ilustre Isaac Peral es un muchacho culto y trabajador, que merece ser ayudado.

Los Sres. Gasset y Francos Rodríguez demostrarán, sin duda, en esta ocasión que, felizmente han pasado ya en España aque-

Los tiempos en que las más útiles iniciativas estaban condenadas a ser víctima de la indiferencia de los más obligados a recogerlas y ampararlas.

Este aparato ascensor se hallará en el portal, y en él puede hacerse el cartero la distribución de la correspondencia de toda la casa; al mismo tiempo marcará el número de cartas cobrables que deposita y pondrá en marcha el distribuidor. Conforme pasa éste en su movimiento ascensional por los pisos, se pone en contacto con la caja receptora que hay en ellos, y automáticamente arroja la correspondencia al interior.

En este momento dichas cajas se cierran y un timbre anuncia al inquilino el depósito de las cartas, a la vez que un disco le marca el número de ellas que hay en el interior, y cuando va a recogerlas, mientras no deposite un número de monedas de cinco céntimos igual al de las cartas que marca el disco, la caja no se puede abrir y es imposible retirar el correo. Echada la última moneda, la caja se abre y pueden retirarse cómodamente las cartas, pasando las monedas a un depósito del cual, mecánicamente, las recoge en su descenso el aparato ascensor.

Los garbanzos

Por espacio de muchos años se ha creído y hasta por personas cultas que la enfermedad que tan desastrosos efectos causa en la cosecha de garbanzos llamada «rabia guard quemada», era debida a los rayos del sol que, actuando a través de las gotas del rocío, se convertían momentáneamente en lentes y quemaban la planta, dejándola por tanto improductiva. Nada más inexacto.

El notable ingeniero español señor Navarro publicó hace algún tiempo un folleto titulado «La rabia y la mosca de los garbanzos, en el que de una manera magistral demuestra lo que es esta enfermedad y los medios para combatirla. Y como este asunto debe ser conocido por los agricultores, para evitar esas pérdidas y labores improductivas, vamos a sintetizar tan hermoso trabajo.

«La «rabia» es un hongo o planta microscópica, y su germen existen casi siempre en las semillas».

Luego se hace necesario un medio para destruir estas plantas y evita que germinen cuando el garbanzo llega a la época de su mayor desarrollo, es decir, emplear con los garbanzos que se han de sembrar un procedimiento que les limpie de estos hongos, que les purifique de malezas y no les dañe en su germinación.

Esto se consigue, «tomando un cuarto de litro de sulfato de cobre, machacándolo bien y echándolo en 50 litros de agua común. Este es el líquido desinfectante. Tomad ahora el garbanzo destinado a la semilla, ponédo en un cesto y sumérgirlo completamente en la disolución preparada en la que habrá de tenerse cinco minutos justamente. Sacad el cesto con los garbanzos, escurridlo bien, extended la semilla sobre una manta y dejadla secar. Euseguida pueden sembrarse».

El procedimiento no puede ser más sencillo y los resultados hasta ahora obtenidos han sido en extremo satisfactorios.

Peró como los pequeños labradores, suelen de ordinario sembrar poca cantidad de garbanzos, reduciremos la fórmula tanto para que no titubeen en su aplicación como para que les sea más fácil obtener el beneficio deseado sin más gasto que el estrictamente necesario.

Los detalles precisos y necesarios para lograr excelentes resultados son: por cada litro de agua común, se han de poner cinco gramos de sulfato de cobre bien machacado, y cuando esté bien desleído, sumergir los garbanzos en la forma y por el tiempo antes indicado. No se puede poner ni mayor ni menor cantidad para lograr el término del ruinoso hongo, porque

siendo menor, no mataría la planta parásita y si es mayor destruiría la fuerza germinativa del garbanzo.

La prueba no puede ser más sencilla y hasta cierto punto económica, y es seguro que si el labrador abandona sus ya gastados y viejos moldes agra decerá este nuevo procedimiento que desinteresadamente le dá un amigo que con verdadero entusiasmo leyó el folleto que ha motivado estas cuartillas.

Teobaldo Moro.

Una asamblea

El Inspector de escuelas Sr. Sevilla es un joven que vive en perpetua actividad.

Hoy pronuncia un discurso pedagógico en el círculo reformista de Madrid, mañana cruza la sierra explorando el curso de la enseñanza y haciéndose cargo de las necesidades físicas e intelectuales de los maestros, a los pocos días le vemos por los claustros del Instituto con un rimerito de libros apuntes y programas debajo del brazo, y cuando creíamos que descansaba de sus exámenes del bachillerato nos anuncian que está organizando una asamblea del Magisterio provincial, con todas las molestias que ocasionan este género de actos.

Se espera que los Maestros responderán unánimes al llamamiento del Superior y en ese caso será un acontecimiento pues además de los mentores provinciales vendrán de Madrid el Director general de 1.ª enseñanza varios funcionarios relacionados con el Magisterio.

MARTIROLOGIO

Santos de mañana 19.—Santa Isabel viuda, hija de Andrés, rey de Hungría. San Ponciano, papa y mártir. El emperador Alejandro le desterró a Cerdeña y allí sufrió el martirio. San Abdías, profeta de Samaria. San Máximo, presbítero y mártir de tiempo de Valeriano. San Sebastian, mártir, en Cesarea de Capadocia. San Crispin, obispo y mártir. Los Santos mártires en Viena de Francia Severino, Exuperio y Feliciano. San Fausto diácono de Alejandria.

CULTOS

La V. O. T. de San Francisco de Asís consagrará solemnes cultos a su Excelsa Patrona Santa Isabel reina de Hungría el día 19 de este mes. A las ocho de la mañana absolución general y Misa de comunión. A las diez Misa solemne con S. D. M. manifiesto y sermón que predicará el P. Ministro de dicha V. O. T. Por la tarde a las cuatro corona Seráfica y procesión por el interior de la Iglesia.

El día 21 Renovación de votos de las Religiosas con S. D. M. expuesto, Misa solemne a las nueve P. P. Paules. Mañana 19 y a las seis de la tarde se empezará la novena que anualmente celebran en honor de Nuestra Sra. la Santísima Virgen bajo la advocación de la Milagrosa. Todas las tardes habrá exposición de S. D. M. rosario novena y sermón por los P. P. de esta residencia. El día 25 «Vela semanal Sabatina» pudíase ganar indulgencias.

El día 26 Misa de comunión a las ocho y por la tarde salve solemne. El 27 Misa solemne con exposición de S. D. M. y Panegirico y por la tarde a las cinco procesión por la plaza de la Diputación, terminando estos cultos con reserva solemne.

Carmelitas de Ntra. Sra. de las Virgenes. Solemnes cultos en honor de su padre San Juan de la Cruz. El día 24 a las nueve y media misa cantada y sermón a cargo de D. Teobaldo Moro y López. Por la tarde a las cuatro, exposición de Su Divina Majestad, estación, completas cantadas y reserva.

«Hay indulgencia Plenaria visitando esta Santa Iglesia, teniendo la Bula de la Santa Cruzada».

Parroquia de Santiago Apostol: Día 20 dedicado al Patriarca San José. Por la mañana a las nueve misa de comunión y por la tarde a las cinco exposición de Su Divina Majestad estación, rosario, reserva y motetes. El día 22 se hará el ejercicio mensual de Santa Rita de Casia, la Misa de Comunión a las nueve y los ejercicios de la tarde a las cinco.

T. M.

TEATRO

¡Salve a Celino! He aquí un hombre, la modestia anónima, que se pasa la vida elaborando agenos triunfos ora entre bastidores, ya en taquilla, sin que una vez siquiera suene el misericordioso aplauso en su loor.

La justicia por mi boca quiere rendirle en esta semana el merecido homenaje de admiración, no ya solo por las valiosas adquisiciones de variedades, ni tampoco por las prósperas iniciativas de las matinées de los jueves, ni ya por sus reconocidos méritos académicos—creando el vocablo *acrobacia*—sino por sus paternales oficios con los artistas, sosteniendo su dura defensa de escenario para fuera.

Es de ver el ameno y chispeante discurso que Marcelino brinda a los reventadores de primera fila. Su ciceroniana oración en vuelta en los más duros apóstrofes, sugiere al que le oye la evocación de Verres y Catilina, víctimas propiciatorias a la iracundia elocuente de aquel mantenedor del Senado romano. Interjecciones conminatorias, encendidas en el furor de un temperamento neurótico, frases de una gráfica expresión, vocablos sublevadores, todo ello, como hirviendo lava—como el que lava—vomita la boca infernal de Marcelino. ¡Y todo por el arte y contra sus detractores!

¿No habeis oido entre la salva de aplausos con que cae el telón, alguna vez, como en algún concierto musical discrepa el canario que trina azuzado por las notas, una voz entre recia y chillona que exclama:

«M... n! Pues ese es Celino, el velador donde descansa el arte, el Argos de este teatro, el monstruo fabuloso que guarda a la princesa encantada, según refiere Saturnino Calleja».

¡Bien por Celino, comparte por esta vez su aplauso con Teresita Olivar, Los Ardos, Luisa Salmerón, y la casa Gaumont.

El jueves comenzaron las matinées cinematográficas con la presentación de la hermosa película *Mademoiselle Cyclon*, alarde de lujo y obra que honra, por la propiedad y gusto con que ha sido montada, a la casa italiana Medusa.

ACCIDENTE DE AVIACION

El jueves ocurrió un accidente de aviación en nuestro Polígono que por suerte no tuvo consecuencias desagradables.

Lo acontecido fué lo siguiente; don Luis Manzanque oficial de Ingenieros y alumno de aviación de la escuela de Getafe necesitaba para concluir sus prácticas de piloto batir el recorrido que hay de este pueblo a Guadalajara.

Con tal objeto partió en un biplano Farman de dicha estación y se presentó en 16 minutos delante del punto de aterrizaje.

Con el ruido ensordecedor que producía el motor no se dio cuenta de su paralización y quedando bajo la acción de la gravedad descendió bruscamente en medio de la vía inutilizándose el antetren o ruedas sobre que marcha en tierra.

Como antes decimos no sufrió lo más mínimo el bravo militar de lo que le felicitamos.

NOTICIAS

La Cofradía del glorioso Patriarca San José establecida en el Convento de Jeronimas ha sido trasladada a la Parroquia del Apostol Santiago; con viva nuestra agrado ha sido acogida tal medida por las feligresas de esta Parroquia dispuestas a engrasar las filas de Josefinos augurándose vida lozana a tan piadosa Asociación.

A las once de la noche del jueves falleció a los diez y ocho años de edad después de haber recibido los Santos Sacramentos el Alumno del Colegio de Héroes de la Guerra Garónimo Mayor Lopez, Dios le haya acogido en su seno.

«LA CRÓNICA»

Según noticias de origen fidedigno que anoche llegaron a nuestro conocimiento, parece ser que han fracasado las negociaciones de fusión entabladas entre *La Crónica* y *El Liberal Arriacense* y el decano de la Prensa de Guadalajara, la vieja *Crónica*, continuará en publicación.

Ha sido nombrado Registrador de la propiedad del de Sigüenza D. Joaquín Domínguez.

El jueves se asilaron en el de Cuesta 22 mendigos.

Las obreras sindicadas no sólo asisten con puntualidad a las clases de corte frances establecidas por las señoritas catequistas en el local de la Escuela del Círculo Católico, sino que han solicitado que establezcan clases de lectura y escritura, a lo que han accedido las virtuosas señoritas.

Los establecimientos de tejidos vienen cerrando a las ocho; pero varios individuos nos han comunicado que nada perderían si cerrasen al anochecer, con lo cual se ahorrarían el gasto de luz.

Ha regresado de Sigüenza la distinguida señora de D. Daniel Carretero catedrático de la Escuela Normal.

En Madrid donde vivía ha fallecido el Excelentísimo señor D. Enrique B. Chavarrí hijo de esta población, con la que estaba tan encariñado que tantas veces como se solicitó su apoyo para conseguir alguna mejora se le encontró propicio.

El Ayuntamiento en pago de sus numerosas pruebas de cariño acordó cambiar el nombre a la calle de San Bartolomé, sustituyéndola por el suyo. Recibida su atribución familia nuestro sentido pésame.

CENTRO GENERAL DE NEGOCIOS

A CARGO DE
D. Juan García Sánchez y D. Salvador Raboso Cuesta
— Abogados —
Augusto Figueroa, 15, pral.—Madrid
— TARIFA —

Certificados de últimas voluntades, 4 pesetas; Certificados del Registro Central de penales, 3; Certificaciones del Registro civil y parroquiales, sin suplidos, 1; Inscripción de ídem del Registro de la propiedad y mercantil, sin suplidos, 5; Legalización de documentos en el Ministerio de Estado, 3; Id. de id. en el Ministerio de Gracia y Justicia, 3; Legalización de documentos en los Consulados extranjeros, sin suplidos, 4; Cumplimiento de exhortos, según la importancia y trabajo de los mismos; Informes comerciales y particulares, 2; Patentes de invención, marcas de fabrica, agrícolas o de comercio, sin suplidos, 30; Registro de la propiedad intelectual, sin suplidos, 10; Entregar y recoger documentos en oficinas del Estado y centros particulares, 3; Constitución de depósitos, 4; Cancelación de depósitos corrientes, 20.
Cobro de Créditos de Ultramar, con el 2 por 100 de comisión.

Se defienden asuntos civiles, administrativos y criminales en todos los Juzgados y Tribunales de España.—Consultas jurídicas, administrativas y eclesiásticas.—Asistencia a juntas de acreedores y subastas.—Matriculas en la Universidad e Institutos, y presentación de documentos en toda clase de oposiciones, Clases Pasivas y Quintas.

Cuanto a unos se encarguen, han de venir acompañados de su importe en Giro postal, solbre monedero, o pólizas de una o dos pesetas.

Guadalejara: Imp. de H. de Pablo, San Gil 6



La Unión y el Fénix Español



Compañía de Seguros reunidos

Capital social: 12.000.000 de pesetas efectivas completamente desembolsado

Agencias en todas las provincias de España, Francia y Portugal

51 años de existencia

Seguros sobre la VIDA = Seguros contra INCENDIOS

Sub directores en Guadalajara D. Julián Ramírez e hijo Plaza de Don Pedro 1



COMPANIA COLONIAL

CASA FUNDADA EN 1845

Indiscutible superioridad en Cafés molidos y en grano
CHOCOLATES • TES • TAPIOCAS

Estufas, Caloríferos, Thermos

Vertederas y accesorios

Casa Morillas

ELIXIR ESTOMAGAL

de Saiz de Carlos (STOMALIX)

Es recetado por los médicos de las cinco partes del mundo porque tonifica, ayuda a las digestiones y abre el apetito, curando las molestias del

ESTÓMAGO É INTESTINOS

el dolor de estómago, la dispepsia, las acedias, vómitos, inapetencia, diarreas en niños y adultos que, á veces, alternan con estreñimiento, dilatación y úlcera del estómago, etc. Es antiséptico.

De venta en las principales farmacias del mundo y en Serrano, 30, MADRID, desde donde se remiten folletos á quien los pida.

GRAN DESCUBRIMIENTO CIENTIFICO

CUBACION DE LA TUBERCULOSIS

por medio de los sueros que prepara la sociedad «Universus» Barcelona

SAT 1

SAT 2

SAT 3

Se dará REPRESENTACION en cada una de las provincias y posesiones españolas, a persona activa, de garantía e intachable conducta. Dirigirse al deposito central de la sociedad «UNIVERSUS», Plaza Nueva, 6, entresuelo, Barcelona.

IMPRENTA Y LIBRERIA

DE

HIPOLITO DE PABLO

GONZALEZ HIERRO, NUM. 6, (SAN GIL)

Objetos de escritorio y dibujo. Se hacen toda clase de impresos para recaudadores, Ayuntamientos y particulares. Casa especial en tarjetas postales.

INTERNACIONAL INSTITUCION ELECTROTÉCNICA

Escuela especial libre de Ingenieros establecida en el año 1903

Enseñanza por correspondencia, que no obliga al alumno a abandonar su residencia, obteniendo por su sistema especial una enseñanza técnica muy práctica y completa, de resultados positivos.

Pasan de 8.000 los alumnos matriculados en España, América y principales países de Europa, habiendo obtenido sus 300 ingenieros colocaciones muy lucrativas, debido a los sólidos y extensos conocimientos adquiridos.

Es la escuela más acreditada de España.

Este Centro está legalmente autorizado por el Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes, en virtud de la Real orden de 18 de agosto de 1906.

ENSEÑANZA SUPERIOR

Ingeniero electricista, ingeniero mecánico, ingeniero mecánico-electricista e ingeniero agrícola.

Enseñanza muy especializada fácil y económica

Geometra geodesta, maquinista, maestro de obras, contra maestro de taller, director técnico de central eléctrica para alumbrado, director técnico de central para fuerza motriz y tranvías eléctricos, director técnico de centrales electro químicas, técnico en viticultura, técnico en enología (o maestro bodegatero), técnico en riego e instalaciones, técnico en maquinaria agrícola, práctico agrónomo (o jefe de cultivos), práctico alfarero y encargado de explotaciones agrícolas.

Extensas prácticas de electricidad, mecánica, topografía, hidráulica y agricultura.

Esta escuela remite gratuitamente, información completa a quien lo solicite

Director: D. Arturo Martín, ingeniero y teniente coronel de Artillería

CALLE DE LA PAZ M. G., VALENCIA (España).

GABINETE DE CONSULTA

— DE —

Eloy José Amestoy y Berdonces

MEDICO

Especialista en enfermedades del pecho, paros, y enfermedades de la matriz

En este gabinete, dotado de moderno y abundante instrumental médico quirúrgico, se dispone de Rayos X para el mejor conocimiento y curación de las enfermedades. Así como de una completa instalación de Electroterapia, corrientes d'Arsonvi, Diatermia, Flogración, Inhalaciones de Ozono (el mejor tratamiento de las enfermedades del aparato respiratorio), Masaje vibratorio, etc. etc.

Consulta de 11 a 1 = Villet de Mesa.

OBRA UTIL

ANUARIO PARA 1917

El gran éxito alcanzado en anteriores años por la interesante publicación «Indispensable al abogado y Util para los demás» de que es autor el Sr. Bravo y Leces, hace presumir que en el presente se agoten los ejemplares de un libro que tan buenos servicios presta a Secretarios de Ayuntamientos, Abogados, Jueces y Escalones municipales, y en general a cuantos necesitan buscar en un momento dado, la última disposición legal sobre cualquier materia.

Para pedidos de ejemplares y tarifas de anuncio: Estadio, 14 bajos.—Guzdalejara,

— PRECIOS —

Ejemplar encuadernado, ejemplar . . . 5'50 pts.

de lujo, id. 7 00 »